

Pasión por lo que se hace

CAP 6 | EDICIÓN 1 | FEB · 2022



MARÍA PAULA MUSKUS Y ANA MARÍA ARCINIEGAS, LAS MÚLTIPLES Y COLORIDAS CARAS DE UN CUBO DE RUBIK DE EMPATÍA Y SOLIDARIDAD

María Paula, periodista, y Ana María, administradora de negocios internacionales, egresadas de la Universidad del Rosario, son un claro ejemplo de dos de las muchas caras que tiene la victoria.

POR FERNANDO MEJÍA

C

onseguir el primer puesto, como es el caso de **Ana María, que obtuvo el galardón como Mejor Estudiante Universitaria de los Premios Portafolio 2020**, representa la cara del triunfo. La otra cara es la de llegar a la final y saber que el trabajo que se ha hecho tiene un reconocimiento como recompensa; ese es el caso de **María Paula, una de las tres finalistas del Premio Nacional de Periodismo del CPB (Círculo de Periodistas de Bogotá) 2021**.

Sin embargo, en el caso de ellas dos, es más preciso decir que son las múltiples caras de un cubo de Rubik sin armar: todo lo que las hace ser ellas, como sus gustos, sus pasiones o su vida en general, las convierte en mujeres multicolores, que comparten muchos de sus colores una con la otra, sin que se conozcan o tengan alguna relación, más allá de ser egresadas de la misma universidad.

El brillante color de una sonrisa solidaria

Uno de esos colores en común es la amplia y amable sonrisa de ambas, que permite ver un espíritu solidario y empático con el dolor ajeno, algo que también comparten. Por un lado, María Paula estudió Periodismo porque siempre ha estado interesada en conectar con las personas para contar sus historias, pero también para ayudarles a resolver problemas desde su labor periodística, como una manera de hacer de su profesión una herramienta para servir.

Por el otro lado, Ana María ha combinado sus estudios no solo en la universidad, sino desde el colegio, con voluntariados y proyectos para ayudar a las





personas, porque cree firmemente que la vida es para servir y lo ha puesto en práctica durante toda su vida, a ello se dedica con una pasión que se nota en cada una de sus palabras, cuando dice que, por ejemplo, servir es lo que más le encanta y es lo que le llena el corazón.

Ana María ha participado en una gran cantidad de programas, proyectos y voluntariados extras a sus estudios, pero su espíritu servicial es más evidente en el más reciente de estos: trabajó con el

↑ **Fotografía tomada la semana siguiente** a la entrega del premio, cuando Ana María recibió el trofeo: “Fui demasiado feliz”, comenta.

Centro de Emprendimiento de la Universidad del Rosario, en San José de Guaviare, ayudando a mujeres cabeza de familia con sus conocimientos técnicos sobre emprendimiento.

En otra cara de este Rubik que conforman ellas dos, encontramos que María Paula siempre se ha conmovido hasta el llanto con las injusticias, por lo que uno de sus mayores intereses es buscar formas de ayudar a resolverlas. Es por ello que hoy trabaja en un proyecto que instruye a las personas sobre derecho, por medio de canales como las redes sociales, porque, como ella misma dice, muchas veces las personas no saben cómo poner en acción sus derechos para cambiar algo malo que suceda en sus vidas.

← **María Paula estudió Periodismo porque siempre**

ha estado interesada en conectar con las personas para contar sus historias, pero también para ayudarles a resolver problemas desde su labor periodística.

| **La familia, la base de la victoria**

No deja de ser curioso que María Paula trabaje hoy con asuntos relacionados con el derecho y que a Ana María, que viene de una familia de abogados, no le guste este campo. El abuelo y los tíos de Ana María son abogados, igual que su papá, que también es egresado de la Universidad del Rosario. Sin embargo, ella se sentía mucho más atraída por la medicina cuando era niña debido a que su mamá es fonoaudióloga, trabaja con adultos mayores y a Ana María le llamaba mucho la atención la paciencia, el amor y la dedicación de su madre a sus labores, lo que la ha llevado a admirarla, a querer ser como ella e irradiar su amor y su luz.

Finalmente, optó por la Administración de Negocios Internacionales basada en su gusto por los idiomas —además de español, habla inglés, está mejorando su francés y aprendiendo italiano— y en su pasión por viajar, por conocer culturas nuevas. Aunque resulta paradójico que una de las razones por las que no estudió Biología Marina —que le gustaba mucho (su animal favorito son las tortugas marinas)— era que tenía que viajar y no quería separarse de su familia, a la que es muy unida; aún así vivió un año en Francia mientras estudió una maestría.

María Paula también siente un gran apego y admiración por su familia, empezando por su hermana, quien en línea con la curiosa conexión con el derecho que hay entre ella y Ana María, es

abogada y trabaja con derechos humanos; su madre también es abogada y ha trabajado durante muchos años en el IDU.

María Paula ve en su hermana una gran influencia, su labor con derechos humanos ha hecho que ella se interese por ser parte de la historia de las otras personas, lo que también ha alimentado su espíritu empático. Pero quizá la persona a la que más admira ella es su padre, debido a que luchó contra las adversidades y la falta de oportunidades para estudiar cuando ya era adulto, lo que lo llevó a graduarse como tecnólogo de maestro de obra civil.

Esa historia ha hecho que María Paula agradezca y valore el esfuerzo familiar, así como cada oportunidad que la ayudó a ser hoy la profesional que es, con una carrera que pagó con ayuda del Icetex. Quizá también haber visto y vivido la historia de vida de su padre, además de la influencia de su hermana, la ha llevado a ser una mujer que alza la voz y es directa cuando se encuentra con una injusticia, muchas veces sin pensar detenidamente en las consecuencias de lo que dice.

ANA MARÍA HA COMBINADO SUS ESTUDIOS CON VOLUNTARIADOS Y PROYECTOS PARA AYUDAR A LAS PERSONAS, PORQUE CREE FIRMEMENTE QUE LA VIDA ES PARA SERVIR Y LO HA PUESTO EN PRÁCTICA DURANTE TODA SU VIDA.



| **Los colores de la autocrítica y la creatividad**

María Paula cree que esa actitud suya de decir las cosas sin analizarlas es un problema, y Ana María considera que uno de sus grandes defectos es justamente pensar mucho las cosas, otro de esos colores paradójicos que encontramos en este cubo de Rubik que ellas conforman.

En esa misma cara del cubo nos encontramos con que ambas son autocríticas, pero a su manera: María Paula se exige mucho y recuerda constantemente que es insegura, incluso con su profesión, repite



→ **El día de la ceremonia de imposición de la Cruz de Calatrava a Colegiales de Número**

de la UROSario fue muy importante en la vida de Ana María. En la foto con su mamá, María del Pilar Jiménez, y su hermana, Natalia Arciniegas.



muchas veces que no es un prodigio del periodismo y que debe analizar mucho las cosas antes de hacerlas, aunque esto se contradiga cuando sus emociones la desbordan y siente que debe alzar la voz.

Ana María, por su parte, trabaja constantemente para cambiar cosas de ella misma que no le gustan, como su análisis excesivo. También le gustaría ser menos perfeccionista porque le encanta tener el control de todo lo que la rodea, algo que ha mejorado con el tiempo.

Pero las dos también comparten algunas cualidades, como la disciplina. En el caso de Ana María, esta se conecta con una actitud de vida que le inculcó su madre, quien le enseñó a terminar todo lo que empieza y a no comenzar nada si sabe que no tiene el tiempo para llevarlo a feliz término. Esta enseñanza incluso la ha llevado a seguir en cosas que no le gustan, como estar en un equipo de basquetbol solo porque ya lo había empezado y debía terminarlo. María Paula, por su parte, combina la disciplina con una curiosidad innata, que se refleja mucho en su gran interés por la sociología, la antropología, la historia y la filosofía, de las cuales habla con propiedad, cita autores y menciona eventos con fechas y acontecimientos exactos.

Ambas también tienen un gran espíritu creativo. En el caso de Ana María, ella ha enfocado sus esfuerzos en su pasión por servir y en sus estudios, por lo que concentra su disciplina en estos. Esto mismo tal vez le ha quitado un poco el impulso que tenía cuando era niña o adolescente, época en la que asistió a clases de guitarra, piano, baile y actuación, e incluso junto con su hermana, ganó un concurso que las llevó a hacer parte del programa infantil *Club 10*. Su hermana desarrolló el espíritu creativo, especialmente en sus labores como comunicadora audiovisual, pero Ana María lo quiere recuperar y, como parte de eso, actualmente le ayuda con algunos trabajos a su hermana, como actriz de cabecera.

María Paula todavía mantiene un gran espíritu creativo, fortaleció su amor por la escritura en su carrera y, cuando era niña, desarrolló una fuerte pasión por la moda y el diseño. Ella dibujaba en sus clases del colegio todo el tiempo y les diseñaba a sus



EL FEMINISMO, UN TEMA DEL QUE HABLAN CON PASIÓN Y PROPIEDAD, MARÍA PAULA Y ANA MARÍA. AMBAS SE CONSIDERAN FEMINISTAS Y SE PREOCUPAN POR LA LUCHA EN BUSCA DE LA IGUALDAD DE GÉNERO.

amigas vestidos inexistentes para fiestas que solo estaban en su imaginación. Hoy María Paula dice que no le gustaría ser diseñadora de modas, pero demuestra un gran conocimiento y amor por esa actividad; de hecho, actualmente tiene un podcast con dos compañeras de su universidad donde hablan sobre ese tema. Adicionalmente, su trabajo de grado, que la llevó a ser nominada a los premios del CPB, fue sobre moda.

El fuerte color del feminismo

La moda para María Paula también conecta con el feminismo, un tema del que habla con pasión y propiedad, tal como lo hace Ana María. Ambas se consideran feministas y se preocupan por la lucha en busca de la igualdad de género. En el caso de Ana María, según cuenta ella misma, seguramente viene de su familia, que está llena de mujeres empoderadas y quienes le enseñaron que no hay nada que una mujer no pueda hacer.

Para María Paula el feminismo llegó por la vía de su curiosidad innata y por



otra de sus grandes pasiones, la fotografía, que la llevaron a hacer un trabajo emulando la imagen de Rosie the Riveter, lo que le permitió investigar más al respecto para un trabajo de filosofía en su colegio.

Por su parte, Ana María cree que hoy en día se ha avanzado mucho en feminismo, porque hay una mayor conciencia al respecto, pero, fiel a su amor por la educación, considera que todavía falta educar mucho sobre la verdadera lucha del feminismo, que no es contra los hombres, sino en busca de tratos iguales,



↓ **María Paula con su padre**, Alfonso Muskus; su madre, Ligia González y su hermana Brenda.

de equidad. María Paula es un poco más pesimista al respecto y considera que realmente no se ha hecho nada aún, que todavía hay mucha lucha por dar.

Todas estas pasiones por el feminismo y la moda, además del espíritu servicial que la hacen preocuparse por el estado del planeta, llevaron a María Paula a trabajar durante dos años en su tesis de grado titulada *Está de moda ser sostenible. Está de moda reciclar*, donde saca a la moda de su superficialidad para hablar de cómo el consumo masivo de textiles afecta al planeta y un análisis de cómo la moda puede ser sostenible. Este trabajo la llevó a ser finalista del Premio Nacional de Periodismo del CPB, lo que llenó a su familia de orgullo.

Ana María no solo ganó el premio Portafolio por su disciplina y buenas notas, otro orgullo de su familia, sino por ser una persona integral que está al servicio de la comunidad y que pasó de jugar a ser profesora cuando era niña a realizar labores para hacer de la docencia una herramienta para ayudar, dándoles clases, por ejemplo, a madres cabeza de familia que no terminaron bachillerato.

Pero, más allá de eso, ellas, sin ser amigas o conocerse, son las hermosas caras de un victorioso cubo Rubik lleno de colores de todo tipo que comparten, pero al que le dan sus propias tonalidades. Sus pasiones, intereses y preocupaciones convergen sin ser iguales, porque ellas son únicas, como es única la forma en la que cada una es victoriosa. 

